

## LECCIONES NO APRENDIDAS DE NUESTRA HISTORIA

# La danza pírrica de los candidatos

Superadas las escaramuzas verbales de la mañana durante la primera reunión de una nueva ronda de negociaciones: calmados los ánimos gracias a un succulento almuerzo; y afinadas las actitudes personales sobre el objetivo de las conversaciones; los delegados se iniciaron de lleno en el sutil juego de proponer candidatos que de antemano se sabía iban a ser rechazadas. La regla parece ser, proponer y proponer siempre con la intención deliberada de no arrimar a ningún entendimiento. Somoza desde luego se muestra siempre dispuesto a sacar ventajas de este juego de propuestas y rechazos, aunque para ello tenga que recurrir al cínico ejercicio de proponer hoy el nombre que él mismo había rechazado ayer.

La segunda parte de la sesión se inicia con la propuesta del presidente Sacasa de nominar una terna de entre la cual se escogería el candidato único. La terna de Sacasa se integró con los nombres de los doctores Onofre Sandoval, Heliodoro Robledo y Manuel Cordero Reyes. Somoza rechaza a los dos primeros y dice que podría aceptar al último.

Se barajan nuevos nombres aparecen en el tapete de las discusiones el Dr. Jerónimo Ramírez Brown, el Gral. Gonzalo Ocón y don Marcelino López Callejas. Todos estos nombres son rechazados. Somoza propone a don José Benito Ramírez y al Dr. Carlos Brenes Jarquín. Se generaliza la discusión en torno a estos dos nombres. Se argumenta y contra argumenta, pero nadie los rechaza. Finalmente se decide agregar el nombre del Dr. Cordero Reyes propuesto por el Dr. Sacasa. Se centra la discusión en torno a esta nueva terna y se termina la jornada eliminando de

ella a Brenes Jarquín.

## *Enfrentamientos verbales*

La jornada del sábado 23 de mayo se torna intensa, agitada y confusa. Somoza decide aceptar la candidatura de Cordero Reyes con la condición de que también acepten los cuatro candidatos liberales: Argüello, Irías, Espinosa y Aguado. El clima de la reunión se caldea. Somoza tiene enfrentamientos verbales con el Gral. Chamorro y Cuadra Pasos. Están de por medio los intereses del Partido Conservador los cuales Somoza se propone vulnerar de alguna manera. Los dirigentes verdes no se dejan acorralar y defienden sus puntos de vista con vehemente firmeza. Saltan las frases mordaces y las alusiones personales durante una esgrima verbal que amenaza con dar al traste con las conversaciones, pero intervienen los demás y todo vuelve a la calma. Continúan las conversaciones..

Siempre esforzándose por llevar la iniciativa, Somoza retorna a su antigua postura de imponer una larga lista de candidatos para sacar de ella al tan impugnado candidato único. La lista de Somoza incluye a Gabriel Salamanca, Mariano Icaza, Octavio Eva, José Benito Ramírez, Roberto González, Francisco Parajón, Rigoberto Reyes, Gustavo Noguera, Carlos Brenes Jarquín, Carlos Pasos y Segundo Albino Román y Reyes, once candidatos en total. Después agregará otro más.

Continúan las pláticas que parecen naufragar en un maremagnum de nombres. Aparentemente la intención de unos y otros es no radicalizar las posiciones de 1 ó 2 candidatos; en tal caso, la técnica consiste en diluir las personalidades de los candidatos con más posibilidades para debilitar el poder negociador del

bando contrario.

Al finalizar la mañana se ha confeccionado una lista de 26 candidatos; 12 propuestos por Somoza, 4 propuestos por Sacasa y 6 propuestos por los conservadores, más los 4 originales.

## *Argüello no, Argüello sí*

Se inicia entonces un movimiento de consultas entre los grupos negociadores. Los cuatro candidatos liberales: Argüello, Espinoza, Aguado e Irías movilizan a sus seguidores para fortalecer su propias posiciones, los conservadores cambian impresiones entre ellos y acusan a los liberales de estar provocando el desorden y la anarquía. Mientras tanto Somoza que negocia para sí y por sí, permanece atento para sacar ventajas de la confusión y el descontento que ha logrado introducir en las negociaciones.

Antes de concluir la sesión de ese día se realiza un último esfuerzo para poner un poco de orden en las conversaciones. Somoza aprovecha la ocasión para demostrar su “buena voluntad” y acepta al Dr. Leonardo Argüello. Aquí queda al descubierto el juego amañado del Jefe Director de la Guardia. Días antes había dicho que no aceptaba a Argüello porque no le convenía y, además porque no estaba dispuesto a aceptar a ningún occidental. Ahora por iniciativa propia le da su voto a Argüello y con ello pretende poner una nota de armonía en lo que ya se ha convertido en un pandemonium, al cual el propio Somoza ha contribuido con buena dosis de simulación, tácticas dilatorias y rechazo sistemático de las propuestas contrarias.

Como consecuencia de la reunión de ese día, los cuatro candidatos originales emiten un comunicado en que afirman que

cualquiera de ellos que sea escogido, los demás lo aceptarán. Con esta fórmula, los cuatro candidatos consolidan su posición en base a una solidaridad bien compartida. Esto, al menos, permitirá que Somoza no pueda dividir al Partido Liberal, aunque ya ha logrado agitatorio bastante y hundirlo en la confusión.

## *Crece la incertidumbre*

El Partido Conservador anuncia su retiro de las pláticas bipartidistas para finales del mes, en vista de la anarquía que reina entre los liberales, según dicen. Al mismo tiempo llama a sus correligionarios a cerrar filas y acuerpar el retiro de las pláticas.

En los departamentos ambos partidos se dan a la tarea de reunir firmas para demandar del gobierno una resolución política pronta. Crece la tensión en todas partes. Se habla de desorden y de incapacidad política de los dirigentes políticos. La incertidumbre reina en todas partes. Los rumores se multiplican y aumenta el temor. Nadie puede decir a qué le teme, pero el temor, nacido de la desconfianza y el desconcierto, lo va invadiendo todo.

Este es el clima que los somocistas necesitan que predomine en el país, para hacer aparecer a su jefe como el gran campeón del orden público, la paz y la tranquilidad. La Guardia Nacional “espera órdenes” de su jefe para ir en rescate del orden público que los políticos están alterando con su incapacidad y sus ambiciones partidistas.

Al concluir esa semana, reina la confusión en el país. Nadie sabe qué va a pasar, pero nadie duda que no será nada bueno lo que sucederá. A lo largo de la siguiente semana que se inicia el lunes 25 de mayo, los acontecimientos se irán precipitando hasta culminar con la tragedia: el golpe de Estado y la instauración de la tiranía somocista.